

La importancia de que los hijos no abandonen a sus padres en la tercera edad



Alicia Stipicic

Concejala de Punta Arenas

En la sociedad actual, donde el ritmo de vida acelerado y las transformaciones sociales parecen alejarnos de los valores tradicionales, es fundamental recordar la importancia de cuidar y apoyar a nuestros mayores, especialmente a nuestros padres en la tercera edad. La relación entre padres e hijos no solo es un vínculo biológico, sino también un compromiso ético y moral que trasciende generaciones.

Los padres, a lo largo de su vida, suelen ser los pilares que sostienen a la familia, brindando amor, protección y enseñanza. Sin embargo, al llegar a la vejez, muchos enfrentan vulnerabilidades físicas y emocionales que requieren de la compañía y el cuidado de sus hijos. Abandonarlos en esta etapa no solo es un acto de ingratitud, sino que también refleja una pérdida de valores fundamentales como el respeto, la gratitud y la responsabilidad social.

El abandono de los padres en la tercera edad puede tener consecuencias devastadoras: aislamiento, depresión, deterioro de la salud física y emocional, e incluso la pérdida de dignidad. Por ello, es imperativo que los hijos asuman su rol con empatía y compromiso, brindando

apoyo emocional, acompañamiento y, en la medida de lo posible, asistencia práctica.

Además, cuidar a los padres en su vejez fortalece los lazos familiares y fomenta una sociedad más solidaria y humana. La vejez no debe ser vista como una carga, sino como una etapa digna y valiosa, en la que la experiencia y sabiduría de los mayores enriquecen a toda la comunidad. Por último, es importante reconocer y felicitar el trabajo de todas las organizaciones y profesionales que dedican su esfuerzo a cuidar y proteger a las personas de la tercera edad en situación de vulnerabilidad. Su labor, muchas veces silenciosa y desinteresada, es fundamental para garantizar que los adultos mayores reciban el respeto, la atención y la dignidad que merecen. Gracias a su compromiso, muchas familias encuentran apoyo y esperanza en momentos difíciles, y se fortalece la conciencia social sobre la importancia de valorar y proteger a quienes han contribuido tanto a nuestra sociedad. Reconocer su labor y sumarse a su causa es también una forma de agradecer todo lo que hacen por dignificar la vejez y promover una cultura de respeto y amor hacia nuestros mayores.